



¿Por qué un Día Internacional del Jazz? Por Mariche Huertas de la Cámara

Por Mariche Huertas de la Cámara. Publicado originalmente en su blog *De Arte, Música y otras cosas*.



¿Por qué un Día Internacional del Jazz?

El jazz es el género musical que mejor representa la libertad, seguramente porque nació de la ausencia de ella; su origen es tan poderoso que aun ejerce sus efectos. Se germinó siendo la banda sonora de la esclavitud: porque expresaba una emoción compartida que aliviaba el desquiciamiento que suponía el

racismo y la explotación del ser humano, porque sus notas iluminaban y, probablemente porque, a fin de cuentas, la música no entendía de pigmentación.



Cantar era una forma de comunicación, los esclavos variaban intencionadamente la fonética de las palabras para que el amo blanco no pudiera entender la lírica de sus cantos. El analfabetismo y el desconocimiento de partituras no era obstáculo para crear música, sino una oportunidad para que la improvisación aportara mayor riqueza.

El hombre negro en su recién estrenada libertad necesita conocer otros lugares, ya no tiene que trabajar en los campos de algodón y puede gozar, aunque aún no plena, de mayor libertad que la mujer negra. En sus desplazamientos, muchos de ellos sin rumbo, eligen instrumentos fáciles de transportar como la armónica o la guitarra y en sus canciones de blues aparecen con frecuencia, además de la palabra "libre"; "tren" o "camino", porque lo que más desea, es viajar.



Para la mujer negra, sin embargo, abandonar sus hogares era una posibilidad casi utópica, no le queda otra que viajar con la imaginación a través de la música. Sus opciones eran muy limitadas: la procreación y el cuidado de la familia, trabajar como criadas, comerciar con su cuerpo o ser artistas.

Ese fue el camino elegido por Ma Rainey o Bessie Smith que trabajaron muy duro para que se las tomaran en serio, se hicieron empresarias y retaron a la mismísima T.O.B.A. (1) usando su música como vehículo de expresión de liberación e independencia cuyas composiciones expresaban una convencida y libre sexualidad.



La historia del jazz está llena de contrastes tal vez por eso, sea tan rica en matices. Influida por las leyes Jim Crow (2) y el Ku Klux Klan pero también por la Civil Rights Act (3). Difundido por el cine mudo pero aún más por la radio y el cine sonoro. Inmutable a la Volstead Act (4) -la ley seca – aunque afectado por el auge de las mafias que la prohibición trajo consigo, difundido en infinidad de cabarets y garitos urbanos. Rebelde a la Women's Christian Temperance o a la prohibición de la venta de anticonceptivos, pero pletórico con la aprobación de la enmienda 19 en la que otorgaba el derecho al voto a la mujer el 18 de agosto de 1920 y promotor de que muchas vidas de mujeres jóvenes aliviaran su discriminación alentando un nuevo estilo de vida que, a través de la moda, (que se hacía más cómoda) y la música tan poco convencional para esa época como era el blues, el charleston y jazz. Porque el jazz, fue en cierta medida, germen de un feminismo incipiente uno de cuyos exponentes fueron esas mujeres de color o las valientes Flappers(3). El blues y el jazz le debe mucho a la Mujer y la Mujer (y el feminismo) encontró en esas músicas la mejor forma de expresión de independencia del hombre.

El jazz va más allá de ser un género musical. Representa no solo la libertad sino también la democracia, la individualidad, el respeto por las diferencias y la capacidad de absorber todo aquello que pueda enriquecer y sumar; porque siempre ha sido espléndido, abierto a otros lenguajes y acogedor, mostrando a lo largo de los años una cambiante fisonomía sin haber perdido su esencia. Su eclecticismo no lo

ha hecho menos erudito.

Posee unos valores muy hermosos no solo musicales: enseña a ser valientes, a crear, a dar oportunidad a todo el mundo. Escuchar jazz estimula la mente y los sentidos: (quienes escuchan jazz hacen mejor test de razonamiento) y hace que pienses y que incrementes tu sensibilidad.

Es género liberador de la esclavitud emocional, rechaza la opresión, la prohibición injustificada, y se eleva por encima de cualquier ideología, religión, color o incluso bandera. Porque el jazz ha sobrepasado fronteras y se ha hecho universal.



El jazz se ha convertido en la banda sonora de la conciliación, del respeto por la diversidad; tal vez por eso a Herbie Hancock, nombrado Embajador de Buena Voluntad de Naciones Unidas, no le costó mucho esfuerzo convencer a la Alta Institución para que, en noviembre de 2011, se declarara el 30 de Abril como el Día Internacional al Jazz. Nueva Orleans fue la primera ciudad después le han sucedido Nueva York, Paris (2012), Estambul (2013), Osaka (2014), Paris (2015), Washington (2016), La Habana(2017), San Petersburgo(2018) y Melbourne (2019).

Ojalá este Dia Internacional sirva para dar mayor visibilidad

a un género aún desconocido, ojalá Granada tome conciencia de que es una ciudad privilegiada por haber acogido en sus escenarios a maestros imposibles, a la aristocracia del jazz, a su historia viva impensable para una ciudad pequeña, ojalá sepa de una vez que tiene dos de los Festivales de Jazz más bonitos del mundo!

© **Mariche Huertas de la Cámara**, 2019

(1) T.O.B.A. Theater Owners Booking Association, era una asociación de empresarios blancos que controlaba un circuito de vodeville de artistas negros durante los años 20 y 30. Más conocida coloquialmente como Tough on Black Artist (Mano dura con los músicos negros) o como decía Ma Rainey Tough on Black Asses (mano dura con los culos negros) porque pagaban míseros salarios y las condiciones de trabajo eran a menudo, degradantes. A pesar de todo ello, la TOBA influyó enormemente, en la difusión del blues y del jazz

(2) Las leyes de Jim Crow fueron un conjunto de leyes promulgadas en los Estados Unidos, entre 1876 y 1965, que normalizaban tipificando la segregación racial en todas las instalaciones públicas por mandato de iure bajo el lema "separados pero iguales". Se aplicaban a los de raza negra y a otros grupos étnicos no blancos en los Estados Unidos. Fueron, en muchos aspectos, una inspiración para las Leyes de Nuremberg de la legislación alemana contra los judíos, que se adoptaron en el Congreso del partido nazi 1935.

(3) El presidente Johnson en 1965 acabó legalmente con el segregacionismo aboliendo las leyes Jim Crow

(4) Roosevelt firmó en 1933 el Acta Cullen-Harrison derogando la ley Volstead .

(5) La expresión Flapper es un anglicismo que apareció inicialmente en Gran Bretaña y fue introducida en Estados Unidos por autores como F. Scott Fitzgerald en "La Generación Perdida".



Razones para el jazz. Un músico: Jaco Pastorius [452]



Un músico: **Jaco Pastorius** (1951 – 1987)

Seleccionado y comentado por **Mariche Huertas de la Cámara**

Fotografía de Jaco Pastorius en concierto en 1986 en Bolonia.
Fotografía por © Pino Alpino



Razones para el jazz: un músico. Michel Petrucciani [393]



Un músico: **Michel Petrucciani**

Seleccionado por **Mariche Huertas de la Cámara** y desarrollado en su artículo *Michel Petrucciani, el músico de cristal*

Razones para el jazz: una pianista. Geri Allen [379]



Geri Allen, virtuosa, extraordinaria, docente, solidaria y una de las mejores pianistas de jazz .

Ya convertida en leyenda porque el cancer se la llevó el pasado mes de junio de 2017.

Siempre ha tenido presente a Mary Lou Williams y siempre ha sido admirada por la baterista Terry Line Carrington y por Esperanza Spalding.

Seleccionado y argumentado por **Mariche Huertas de la Cámara**. Fotografía: © Joan Cortès, 2017



365 razones para amar el jazz: un pianista y un tema. Ahmad Jamal y Poinciana [363]



Un tema y un pianista: “Poinciana” y Ahmad Jamal.

Seleccionado y comentado por **Mariche Huertas de la Cámara** en su blog: <https://marichehuertas.wordpress.com/2013/10/16/poinciana/>

Fotografía: Ahmad Jamal en Keystone Korner, San Francisco 1980. Foto por Brian McMillen (Brianmcmillen) / contacto: brianmcmillen@hotmail.com Usado con licencia CC BY-SA 3.0



365 razones para amar el jazz: un músico. Charles Lloyd [323]



Concierto de Charles Lloyd Quartet el 21 de julio en el XX Festival de Jazz de San Javier. Fotografía © Rafa Mellado

Un músico. **Charles Lloyd**

Seleccionado por **Mariche Huertas de la Cámara** y comentado ampliamente en su blog, haciendo click [aquí](#)



365 razones para amar el jazz: Nica, Pannonica de Koeningswater, la baronesa del Jazz [286]



Charles Mingus –
Pannonica

Nica, Pannonica de Koenigswarter, la baronesa del Jazz

Seleccionado por **Mariche Huertas de la Cámara** y relatado en <https://www.tomajazz.com/web/?p=21289>



365 razones para amar el jazz: un tema. Strasbourg-Saint Denis (Roy Hargrove) [150]



Un tema. "Strasbourg-Saint Denis" (Roy Hargrove)

Seleccionado por **Mariche Huertas de la Cámara**. Los motivos **aquí...**

Incluido en **Roy Hargrove Quintet: *Earfood*** (EmArcy, 2008)



365 razones para amar el jazz: una interpretación. “Mercy, Mercy, Mercy” (Cannonball Adderley) [86]



Una interpretación. “Mercy, Mercy, Mercy”
The Cannonball Adderley Quintet: *Mercy, Mercy, Mercy! Live at “The Club”* (Capitol, 1966)

Con Cannonball Adderley, Nat Adderley, Joe Zawinul, Victor Gaskin , Roy McCurdy

Seleccionado por Mariche Huertas de la Cámara.



365 razones para amar el jazz: un pintor. Abdul Mati Klarwein [25]



Un pintor: **Abdul Mati Klarwein** (1932-2002). Pintor autor de las portadas de *Bitches Brew* y *Live-Evil* (**Miles Davis**), *Maarifa Street* (**John Hassell**), *Demon's Dance* (**Jackie McLean**), *Iron Man* (**Eric Dolphy**), o *Mosaic* (**Mark Egan**), entre otras.

Seleccionado por **Mariche Huertas de la Cámara**.